

Scales and instruments for measuring self-esteem in adolescents and young adults

Escalas e Instrumentos para evaluar autoestima en adolescentes y jóvenes adultos

Dulce M. Ochoa-Corral ^a, Guadalupe Campos-Valdez ^b, Alberto Gómez-Zarco ^c, Alejandra Lima-Quezada ^d

Abstract:

Self-esteem is an evaluation the individual makes about themselves, being classified as positive or negative. To accomplish this, psychology has proposed, use valid and reliable measuring instruments in the Mexican population, since there is a primary need to understand the different levels of self-esteem in individuals. The objective of the study was composing a review of validated scales and psychological instruments in the Mexican population on Self-esteem in adolescents and young adults from 15 to 25 years old. To the Method, the collection of information was made through databases such as PUBMED, Redalyc, Google Academic, Scielo and Dialnet. The descriptors were Self-esteem, adolescence, youth, and instruments of psychological evaluation. 96 articles were found, which only 5 of them fulfill the criteria. The results reflect 5 scales and instruments that measure self-esteem in Mexican adolescents and young adults, the application of these instruments fluctuates from 14 to 51 years and presents a reliability >0.70 . It is concluded that in Social Sciences and Psychology, the application of instruments provides objective measures for a variety of problems to deal with. For this reason, valid and reliable self-esteem scales in the Mexican population may smooth the progress of the selection depending on subscales or factors that the psychologist or researcher wants to address individually or in a group.

Keywords:

Self-esteem, adolescence, youth, psychological assessment instruments, validation for Mexican population

Resumen:

La autoestima es una evaluación que el individuo realiza sobre sí mismo, siendo catalogada como positiva o negativa. Para ello, la psicología ha propuesto utilizar instrumentos de medición válidos y confiables en la población mexicana, puesto que, existe una necesidad primordial para comprender la existencia de distintos niveles de autoestima. El objetivo del estudio fue realizar una revisión de escalas e instrumentos de evaluación psicológica validados en población mexicana sobre autoestima en adolescentes y jóvenes adultos de 15 a 25 años. El recabado de información se realizó mediante bases de datos como PUBMED, Redalyc, Google Académico, Scielo y Dialnet. Los descriptores de autoestima, adolescencia, juventud e instrumentos de evaluación psicológica. Se encontraron 96 artículos, los cuales sólo 5 cumplieron con los criterios de selección. Los resultados reflejan 5 escalas e instrumentos que miden la autoestima en los adolescentes y jóvenes adultos mexicanos, la aplicación de dichos instrumentos oscila entre 14 a 51 años, y presentan una confiabilidad >0.70 . Se concluyó, que en Ciencias Sociales y Psicología, la aplicación de instrumentos aporta medidas objetivas de diversas problemáticas a tratar. Por esta razón, las escalas de autoestima válidas y confiables en población mexicana podrán facilitar la elección dependiendo de las subescalas o factores que desea abordar el/la psicólogo/a o investigador/a de manera individual o grupal.

Palabras Clave:

Autoestima, adolescencia, juventud, instrumentos de evaluación psicológica, validación para población mexicana

INTRODUCCIÓN

La autoestima es una actitud positiva del individuo consigo mismo. Cuando se presenta en niveles elevados, indica percibirse como un ser competente. El sujeto piensa que es importante; se valora a sí mismo por lo que representa, no manifiesta miedo de respetarse a sí mismo (Rosenberg, 1965;

Riso, 2006). En cambio, los niveles bajos pueden conducir a actitudes negativas en el sujeto (Montoya & Sol, 2001). Además, simboliza la posibilidad de responsabilizarse por sí mismo, derivando a una sensación de valor propio que es alimentado tanto en casa como en la escuela y/o trabajo (Raffini, 1998). De esta forma, se ha considerado que esta variable puede definirse como una evaluación que el individuo

^a Universidad de Sonora, <https://orcid.org/0000-0001-9383-5370>, Email: d_ochoa10@hotmail.com

^b Universidad de Sonora, <https://orcid.org/0000-0003-2328-3384>, Email: gpecampos03@hotmail.com

^c Universidad de Sonora, <https://orcid.org/0000-0001-7612-3304>, Email: psic.albertogomez@gmail.com

^dCorresponding author, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-8768-7340>, Email: lj227408@uaeh.edu.mx

genera a partir de sí mismo, expresando una perspectiva positiva o negativa y busca apuntar a aquello de lo que se siente capaz o exitoso. En dicho sentido, se puede considerar subjetiva, ya que, el individuo puede aprobar o no dicha percepción (Coopersmith, 1976; Serrano, 2013).

Autoestima como mediador de los factores de riesgo y protección

En un estudio realizado por Jiménez (2011) se encontró que la autoestima tiene una función mediadora en el posible consumo de sustancias en la adolescencia, y se sugiere que tiene una relación con el funcionamiento familiar, esto debido a que el clima familiar positivo o negativo puede potenciar o inhibir las evaluaciones positivas del adolescente en diferentes aspectos de su vida, ya sea de forma social o psicológica. Dichas evaluaciones se consideran a la vez importantes predictores del consumo de sustancias.

De igual forma se ha considerado que en edades escolares y adolescentes, la autoestima juega un papel primordial relacionado con el bienestar y el comportamiento en salud. Por ejemplo, en mujeres adolescentes se han presentado menores números de embarazos a edades tempranas, mientras que en los hombres adolescentes con baja autoestima se incrementan los potenciadores de comportamientos que afectan negativamente su salud, como son el consumo de tabaco, alcohol y diferentes sustancias adictivas (Cogollo, Campo-Arias, & Herazo, 2015). La autoestima baja, está relacionada a distintos factores de riesgo en la adolescencia, por ejemplo, hábitos poco saludables, conductas delictivas, escasez económica, cogniciones o intentos suicidas y síntomas o trastornos psiquiátricos de depresión (Chen, Hong, & Yang, 2010; Orth & Robins, 2008; Trzesniewski et al., 2006). Por el contrario, la autoestima alta está asociada a factores protectores, como, la prevención de pensamientos suicidas y de trastornos depresivos (Ceballos-Ospino et al., 2015). Asimismo, las personas que presentan autoestima elevada tienden a ser más estructuradas en el área estudiantil y manifiestan mayor control ante situaciones estresantes (Dumont & Provost, 1999; Gázquez, Pérez, Ruiz, Miras, & Vicente, 2006).

Importancia de la medición

De acuerdo con Arias (1991) en la psicología actual existe una fuerte necesidad de utilizar los instrumentos de medición en psicología, esto a partir del aumento de estudios realizados en la misma, sin embargo, esto puede provocar un uso indiscriminado de los que existen e incluso, realizar procesos de construcción y validación inadecuados que podrían conducir a errores imperdonables en el desarrollo de la ciencia. Es preciso enfrentar el momento con un sentido práctico, pero con la suficiente preparación técnica que el hecho requiere, con el objetivo de que la medición en psicología encuentre su justo lugar.

Sin embargo, para entender la importancia de medir la autoestima, se considera relevante el comprender que existen diferentes niveles en los cuales se puede encontrar, cada individuo puede reaccionar de formas diferentes ante situaciones similares. De igual forma, las personas que presentan niveles bajos, comúnmente se sienten inseguras con actividades que realizan cotidianamente, esto causa que se encuentren insatisfechos con sus formas de realizar dichas tareas y diferentes objetivos que se propongan. (Méndez, 2015; Ochoa et al., 2018). Es por tal motivo que, dependiendo del autor y las características de la población a la cual se quiere

estudiar, la autoestima se puede medir de una u otra forma, llegando a un punto en el cual no se podría elegir a uno u otro como más adecuado para la medición general de la misma.

Una escala o instrumento psicométrico se distingue por tratar de determinar el constructo mediante puntuaciones numéricas resultantes de la aplicación de una serie de reactivos a personas específicas. El instrumento puede constar de una lista de preguntas o afirmaciones, cada una de ellas es contestada por la persona acorde a una escala de medidas. Las escalas de medición pueden ser con dos opciones de respuesta como “sí” y “no”, también llamadas dicotómicas. En otros casos, las escalas pueden ser con más de tres opciones de respuesta, a esta escala se le llama de tipo Likert. Las puntuaciones finales del instrumento se pueden obtener al sumar las respuestas de cada reactivo indicará el grado de acuerdo al constructo establecido en cada uno de los participantes (Montero, 2000; Muñoz & Fonseca-Pedrero, 2019).

Las propiedades básicas de una medición en un instrumento son la validez y la confiabilidad (Carmines & Zeller, 1987). La validez de un instrumento se caracteriza por el nivel de pertenencia de las interpretaciones que resulta de la aplicación de un cuestionario, es decir, que un instrumento será válido si mide que lo se estableció que debía medir. Messick (1989, 1996). En cambio, la confiabilidad supone que al realizar un estudio a una población específica evaluada en diferentes ocasiones con el mismo instrumento siempre se obtendrán resultados similares; no obstante, la confiabilidad no puede asegurar que los resultados serán exactos a los establecidos. Cabe resaltar, que una escala o instrumento puede presentar confiabilidad, sin embargo, puede no ser válido para una muestra o población específica (Babbie, 2000).

Hernández y Fernández (2000), mencionan que cuanto más bajos sean los niveles de variabilidad de las respuestas, en otras palabras, que cada uno de los reactivos presentan respuestas similares, la confiabilidad será más alta. Los valores del coeficiente de confiabilidad fluctúan entre 0 y 1, donde el rango de 0.70 a 1.00 se consideran niveles aceptables de confiabilidad (Sierra, 2001).

En cambio, el coeficiente Omega es otra opción funcional empleada en las Ciencias Sociales para demostrar la confiabilidad de una escala e instrumento de evaluación, en donde exponen como índices admisibles de confiabilidad un rango de 0.70 y 0.90 (Campo-Arias & Oviedo, 2008; Jöreskog, 1971; McDonald, 1999).

El objetivo del estudio es realizar una revisión de las escalas e instrumentos de evaluación psicológica validados en población mexicana sobre autoestima en adolescentes y jóvenes adultos de 15 a 25 años de edad.

MÉTODO

El método se enfocó en la realización de una búsqueda sistemática que permitiera un mejor orden, flujo y descripción de los documentos revisados. Primeramente, se inició con los estudios publicados tanto por investigadores mexicanos como extranjeros que trabajan con el tema de autoestima en adolescentes y jóvenes adultos. Luego, se llevó a cabo el recabado de información a través de bases de datos de pubmed, redalyc, google académico, scielo y dialnet, entre otras. Se realizó la búsqueda con los descriptores de autoestima, adolescencia, juventud e instrumentos de evaluación psicológica, en donde se encontraron 96 artículos que fueron analizados para identificar los instrumentos utilizados en dichos

estudios sobre autoestima, de los cuales solo 5 fueron seleccionados debido a que contaban con los criterios de selección, los cuales fueron: instrumentos que evaluaran la autoestima y las subescalas de la misma, que estuvieran dirigidos para adolescentes y jóvenes adultos, que tuvieran una validación en población mexicana, cuya confiabilidad sea superior a 0.70 y por último que el instrumento pudiera ser aplicado en personas en un rango de edad de 15 a 25 años.

RESULTADOS

En la presente revisión bibliográfica se analizaron 96 publicaciones, de las cuales se encontraron 5 escalas e instrumentos que miden la autoestima en los adolescentes y jóvenes adultos mexicanos, la aplicación de dichos instrumentos oscila entre los 14 a 51 años de edad, y presentan una confiabilidad mayor a 0.70.

Las escalas e instrumentos seleccionados son los siguientes:

Prueba de autoestima para adolescentes

La prueba de autoestima para adolescentes creada por Pope, Mchale y Craighead (1988), y validada para población mexicana por Caso y Hernández-Guzmán (2001), mide los niveles de autoestima en adolescentes. La escala se conforma por 21 reactivos (“me gusta como soy”), con cinco opciones de respuesta “siempre”, “usualmente”, “algunas veces”, “rara vez” y “nunca”, para evaluar las cogniciones sobre sí mismo, cogniciones de competencia, relación familiar y enojo, con un índice de confiabilidad de $\alpha = 0.88$, puntuaciones altas indican una mayor autoestima.

Escala de autoestima modificada para adolescentes

La escala de autoestima modificada para adolescentes (EAMA) creada por Andrade y Pick (1986), y validada para población mexicana por Medina (1998), mide el sentimiento de valoración integral que el adolescente presenta sobre sí mismo. La escala se conforma por 55 reactivos (“yo me siento físicamente”), con cinco opciones de respuesta del 1 al 5 “me siento muy bien”, “poco bien”, “ni bien ni mal”, “poco mal” y “muy mal”, para evaluar cogniciones sobre sí mismo, cogniciones de competencia, relación familiar y enojo, con índices de confiabilidad de $\alpha = 0.76$.

Escala de autoestima

La escala de autoestima creada por Reidl (1981), y validada para población mexicana por Alcántar, Villatoro, Hernández y Fleiz (1998), mide la valoración que el sujeto hace de los aspectos individuales y sociales consigo mismo. La escala se conforma por 13 reactivos (“soy una persona con muchas cualidades”), con tres opciones de respuesta del 1 al 3, para evaluar aspectos individuales y aspectos sociales, con índices de confiabilidad de $\alpha = 0.76$ y 0.70 .

Escala de autoestima de Coopersmith

El inventario de autoestima creado por Coopersmith en (1967) y validado por Lara-cantú, verduzco, Acevedo y Cortés (1993) mide el juicio personal de valía de sí mismo y está conformada por 25 reactivos con respuestas dicotómicas “sí” y “no”, con índices de confiabilidad de $\alpha = 0.81$.

Escala de autoestima de Rosenberg

La escala de autoestima creada por Rosenberg (1965) y validada para población mexicana por Jurado et al. (2015) es una escala conformada por 10 reactivos con opciones de respuesta en escala tipo Likert, busca explorar la autoestima de forma individual, como los sentimientos de valor personal y respeto a sí mismo, con índices de confiabilidad de $\alpha = 0.79$.

Tanto Rosenberg como cada escala antes mencionada, está conformada por valores específicos para confirmar sus niveles de validez, objetivos y los demás factores que las componen, como se puede observar en la tabla 1 y 2.

Tabla 1.

Escalas e instrumentos implicados en la revisión

Nombre de la escala o instrumento	Autores y año de validación en población mexicana	Autores y año de validación de otras poblaciones de habla hispana	Confiabilidad
Prueba de Autoestima para adolescentes de Pope, Mchale y Craighead (1988)	Caso y Hernández-Guzmán (2001) Caso, Hernández-Guzmán, y González-Montesinos (2011)	Tovar y Zavarce (1992)	$\alpha = 0.88$.
Escala de autoestima modificada para adolescentes (EAMA) de Andrade y Pick (1986)	Medina (1998)	Guido, Mújica, y Gutiérrez (2011)	$\alpha = 0.76$.
Escala de autoestima de Reidl (1981)	Alcántar, Villatoro, Hernández, y Fleiz (1998)	Loli, Arias, Carpio, Arce, Reyes y Anyaco (2014)	$\alpha = 0.70$ a 0.76 .
Inventario de Autoestima de Coopersmith (1967)	Lara-Cantú, Verduzco, Acevedo, y Cortés (1993)	Brickman, Segure, y Solar (1989)	$\alpha = 0.81$.
Escala de Autoestima de Rosenberg (1965)	D., Jurado, Jurado, Lopez, y Querecalú (2015)	Rojas-Barahona, Zegers, y Förster (2009)	$\alpha = 0.79$.

DISCUSIÓN

En el presente artículo, se revisaron las publicaciones de las escalas e instrumentos de evaluación psicológica con validación en población mexicana sobre la autoestima en adolescentes y jóvenes adultos de 15 a 25 años de edad, los resultados

reflejaron que las escalas e instrumentos seleccionados cumplen con medir los niveles de autoestima como aspectos cognitivos, físicos y sociales de la persona consigo misma, cuentan con la validación en población mexicana, los índices de confiabilidad oscilan entre 0.70 a 0.88 y sus rangos de edad para su aplicación rondan entre los 14 a 51 años.

Los instrumentos cuentan con los criterios de selección, puesto que, Sierra (2001) menciona que los niveles de confiabilidad de un instrumento deben de ser mayores a 0.70 para ser valorado como aceptable, con la finalidad de aplicarse en una población específica. De igual forma, Schmitt (1996) expone que el nivel de confiabilidad requerido en un instrumento debe presentar más de 0.70 para ser utilizados en cierta población.

Tabla 2.

Objetivo, subescalas y propiedades de la escala o instrumento.

Nombre de la escala o instrumento	Objetivo	Subescalas y Propiedades
Prueba de Autoestima para adolescentes de Pope, Mchale y Craighead (1988)	Evalúa los niveles de autoestima en adolescentes..	Cogniciones sobre sí mismo, Cogniciones de competencia, Relación familiar y Enojo. Escala tipo Likert con 5 opciones de respuesta. Autoaplicación. 21 Items.
Escala de autoestima modificada para adolescentes (EAMA) de Andrade y Pick (1986)	Evalúa el sentimiento de valoración integral que el adolescente presenta de sí mismo..	Aspecto físico, Moral, Emocional, Relaciones como Amigo, Estudiante e Hijo. Escala tipo Likert con 5 opciones de respuesta. Autoaplicación. 55 Items.
Escala de autoestima de Reidl (1981)	Evalúa la valoración que el sujeto hace de los aspectos individuales y sociales consigo mismo.	Aspectos individuales y aspectos sociales. Escala tipo Likert con 3 opciones de respuesta. Autoaplicación. 13 Items.
Inventario de Autoestima de Coopersmith (1967)	Evalúa el juicio personal de valía de sí mismo.	Escala dicotómica con 2 opciones de respuestas. Autoaplicación. 25 Items.
Escala de Autoestima de Rosenberg (1965)	Evalúa la autoestima de forma individual, como los sentimientos de valor personal y respeto a sí mismo.	Escala tipo Likert. Autoaplicación. 10 items

Conjuntamente, Martínez (1995) refiere que una escala o instrumento se considera apto para emplearse en el momento que cumple de forma correcta el propósito por el cual fue realizado.

La validez de los instrumentos de medición se rige por el objetivo planteado, debido a que no todos evalúan las mismas propiedades, y se establece con base en la utilidad de su aplicación. Esto quiere decir, que los instrumentos seleccionados son válidos y confiables para aplicarse en la población de adolescentes y jóvenes adultos mexicanos, con el propósito evaluar el grado de autoestima de forma individual o grupal.

De acuerdo con las diversas búsquedas realizadas del término autoestima, se ha expuesto la definición tradicional y como fue propuesta por Rosenberg (1965) y Riso (2006). A partir de ahí se ha intentado describir de mejor manera el concepto, sin embargo, por ahora, no hay una posición unánime respecto a qué sea la autoestima. Aun así, diferentes autores han concluido que hay 4 formas diferentes de definir la autoestima. La primera, se enfoca desde la idea de que el “sí mismo” puede ser considerado como un objeto de atención ante el sujeto, la segunda forma, se muestra como la diferencia entre este “sí mismo” real y el ideal y, la tercera forma es la que busca centrarse en la parte psicológica que un individuo muestra de “sí mismo”. Por último, Wells y Marwell (1976) manifestaban que la autoestima puede entenderse como un componente adicional de la personalidad de los individuos (Ortega, Mínguez, & Rodes, 2001). La complejidad de la medición de la autoestima y más aún el trabajarla como factor específico en diversos individuos, lo que sin duda requiere de una aclaración crítica desde un punto de vista teórico del comportamiento.

En esta revisión se ha expuesto una serie de estudios que, utilizando una metodología cuantitativa, buscaban considerar diferentes áreas que abarcan la conceptualización de la autoestima. Como se apreció en la tabla 1, la gran mayoría de los estudios utiliza un diseño similar y una metodología cuantitativa, siendo más abundantes los que han trabajado en las subescalas que lo conforman.

CONCLUSIONES

La aplicación de instrumentos de evaluación es de suma importancia en el área de las Ciencias Sociales y específicamente en Psicología, puesto que, al utilizarlos se pueden obtener medidas objetivas de diversas problemáticas a tratar, en este caso enfocándose en la autoestima de los adolescentes y jóvenes adultos. Para ello, se realizó el presente artículo de revisión bibliográfica, en donde se exponen distintas escalas e instrumentos válidos y confiables para la población mexicana, con el fin de determinar los niveles de autoestima. Asimismo, se plantean los factores protectores y de riesgo que se relacionan con la autoestima de dicha población, los cuales se pueden identificar por medio de las escalas presentadas, de acuerdo a las subescalas o factores que miden cada una de ellas, facilitando así la elección dependiendo de la problemática específica que desea abordar el/la psicólogo/a o investigador/a. Como es sabido, dentro de las bibliotecas digitales existe un acervo de información e instrumentos enorme al cual se puede acceder fácilmente, sin embargo, cuando se busca información para una población muy específica y/o reducida la búsqueda de instrumentos específicos puede convertirse en un proceso laborioso o bastante complicado. Por ello, sería pertinente una mayor profundización en el estudio de variables específicas

para cada población, en este caso en particular, la formulación de nuevos instrumentos que midan la autoestima sería conveniente para seguir impulsando la implementación de diseños teóricos y metodológicos que no solo sustenten lo ya encontrado por autores como Coopersmith o Rosenberg.

Por esa razón, es preciso volver a subrayar que la medición del constructo en adolescentes requiere de especificidad en su conceptualización y estudio en contraparte con el frecuente estudio de la autoestima en la niñez.

Por último, es necesario hacer un énfasis en que el problema de la falta de instrumentos (validados en población mexicana) es un fenómeno que provoca una disminución en el campo de trabajo para diversos profesionales del área de las ciencias sociales, el comprender la limitación causada por la falta de dichos instrumentos o de las limitaciones causadas por traducciones y re-traducciones, dan una apertura a saber qué cambios se pueden generar a partir de ahí y proporcionar un área de oportunidad.

REFERENCIAS

- Alcántar, E. N., Villatoro, J. A., Hernández, R., Suhaili, A. & Fleiz, C. (1998). Relación entre entendimiento escolar y autoestima en adolescentes. *La Psicología Social en México*, 7, 369-374.
- Andrade, P. & Pick, W. (1986). Una escala de autoconcepto para niños. *Trabajo presentado en el II Congreso Mexicano de Psicología Social*. La trinidad Tlaxcala.
- Arias, G. (1991). La medición en psicología: una reflexión impostergable. *Revista Cubana de Psicología*, 8(2), 93-100.
- Babbie, E. (2010). *The practice of social research*. California: Wadsworth.
- Brickman, H., Segure, T., & Solar, M. I. (1989). Adaptación, estandarización y elaboración de normas para el inventario de autoestima de coopersmith. *Revista chilena de psicología*, 10(1), 63-71.
- Campo-Arias, A. & Oviedo, H. C. (2008). Propiedades psicométricas de una escala: La consistencia interna. *Revista de Salud Pública*, 10(5), 831-839.
- Carmines, E. & Zeller, R. (1987). *Reliability and validity assessment*. USA: Sage
- Caso, J. & Hernández-Gúzman, L. (2001). ¿Son contextos medioambientales los que definen las dimensiones de la autoestima en niños y adolescentes?. *Revista Mexicana de Psicología*, 18(1), 229-337.
- Caso, N. J., Hernández-Guzmán, L., & González-Montesinos, M. (2011). Prueba de Autoestima para Adolescentes. *Universitas Psychologica*, 10(2), 535-543.
- Chen, C., Hong, Y. & Yang, S. (2010). Relationships among adolescents' life events, self-esteem, depression and suicide ideation. *Chinese Journal of Clinical Psychology*, 18(2), 190-191.
- Cogollo, Z., Campo-Arias, A. & Herazo, E. (2015). Escala de Rosenberg para autoestima: consistencia interna y dimensionalidad en estudiantes de Cartagena, Colombia. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 9(2), 61-71.
- Coopersmith, S. (1967). *The antecedents of self-esteem*. Consulting Psychologist Press.
- Dumont, M. y Provost, M. A. (1999). Resilience in adolescents: Protective role of social support, coping strategies, self-esteem, and social activities on experience of stress and depression. *Journal of youth and adolescence*, 28(3), 343-363.
- Gázquez, J. J., Pérez, M. C., Ruiz, M. I., Miras, F., & Vicente, F. (2006). Estrategias de aprendizaje en estudiantes de enseñanza secundaria obligatoria y su relación con la autoestima. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 6, 51-62.
- Guido, P., Mújica, A. & Gutiérrez, R. (2011). Diferencias en el autoconcepto por sexo en la adolescencia: construcción y validación de un instrumento. *Liberabit*, 17(2), 139-146.
- Hernández, R. & Fernández, C. (2000). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana Editores S.A.
- Jimenéz, T. I. (2011). Autoestima de Riesgo y Protección: Una Mediación entre el Clima Familiar y el Consumo de Sustancias en Adolescentes. *Psychosocial Intervention*. 20(1),53-61
- Jöreskog, K. G. (1971). Statistical analysis of sets of congeneric tests. *Psychometrika*, 36, 109-133.
- Jurado Cárdenas, D., Jurado Cárdenas, S., López, K., & Querevalú, B. (2015). Validez de la escala de autoestima de Rosenberg en universitarios de la Ciudad de México. *Revista Latinoamericana de Medicina Conductual*, 5(1), 18-22.
- Lara-Cantú, M. A., Verduzco, M. A., Acevedo, M. & Cortés, J. (1993). Validez y confiabilidad del inventario de autoestima de Coopersmith para adultos, en población mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 25(2), 247-255.
- Loli, A., Arias, F., Carpio, J., Arce, J., Reyes, M. & Anyaco, N. (2014). El esfuerzo laboral, la autoestima, y la salud mental en mujeres trabajadoras de Lima Metropolitana. *Revista de investigación en psicología*, 17(1), 139-155.
- Martínez, R. (1995). *Psicometría: teoría de los test psicológicos y educativos*. Madrid: Síntesis.
- McDonald, R. P. (1999). *Test theory: A unified treatment*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Medina, A. A. (1998). *Autoestima y rendimiento académico de grado* (Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México). Recuperado de <http://132.248.9.195/pdbis/265538/Index.html>
- Méndez, D. (2015). *La autoestima y su relación con la agresividad que presentan los adolescentes de 15 a 17 años de edad*. Ecuador: Universidad de Ecuador.
- Messick, S. (1989). Validity. En R. L. Linn (Ed.), *Educational measurement* (pp. 13-103). New York: Macmillan.
- Messick, S. (1996). *Standards-based score interpretation: Establishing valid grounds for valid inferences*. Washington DC: Government Printing Office.
- Montero, E. (2000). La teoría de respuesta a los ítems: Una moderna alternativa para el análisis psicométrico de instrumentos de medición. *Revista de Matemática: Teoría y Aplicaciones*, 7(1-2), 217-228.
- Montoya, M. Á., & Sol, C. E. (2001). *Autoestima: Estrategias para vivir mejor con técnicas de PNL y desarrollo humano*. México: Pax.
- Muñiz, J. & Fonseca-Pedrero, E. (2019). Diez pasos para la construcción de un test. *Psicothema*, 31(1), 7-16.
- Ochoa, D., Flores, M., Borbón, P., Peña, E. & Zazueta, G. (2018). *Agresividad, autoestima y rendimiento académico en estudiantes de secundaria mexicanos*. La Habana, Cuba: Asociación latinoamericana de Psicología de la salud.
- Ortega, O., Mínguez, R. & Rodes, M. L. (2001). Autoestima Un nuevo concepto y su medida. *Ediciones Universidad de Salamanca*. 12(1) 46-66.

- Orth, U. & Robins, R.W. (2008). Low self-esteem prospectively predicts depression in adolescence and young adulthood. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95(3), 695-708.
- Pope, A. W., Mchale, S. M. & Craighead, W. E. (1988). *Self-esteem enhancement with children and adolescents*. New York: Pergamon Press.
- Raffini, J. (1998). *100 maneras de incrementar la motivación en clase*. España: Troquel.
- Reidl, L. (1981). Estructura factorial de la autoestima de mujeres del sur del Distrito Federal. *Revista Latinoamericana de Psicología Social*, 1(2), 273-288.
- Riso, W. (2006). *Terapia cognitiva. Fundamentos teóricos y conceptualización del caso clínico*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Rojas-Barahona, C. A., Zegers, P. B. & Förster, C. (2009). La escala de autoestima de Rosenberg: Validación para Chile en una muestra de jóvenes adultos, adultos y adultos mayores. *Revista médica de Chile*, 137(6), 791-800.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Schmitt, N. (1996). Uses and abuses of coefficient alpha. *Psychological Assessment*, 8(4), 350-353. Recuperado de http://ist_socrates.berkeley.edu/~maccoun/pp279_schmittpdf
- Serrano A. (2013). *Diseño y validación de un cuestionario para medir la autoestima infantil*. Publicaciones UCO.
- Sierra, R. (2001). *Técnicas de investigación social: Teoría y Ejercicios*. Madrid: Paraninfo S.A.
- Tovar, M. & Zavarce, B. (1992). *Análisis psicométrico exploratorio de la escala de autoestima para niños de Alice Pope* (Tesis de licenciatura no publicada). Universidad Católica Andrés Bello.
- Trzesniewski, K. H., Donnellan, M. B., Moffitt, T. E., Robins, R. W., Poulton, R. & Caspi, A. (2006). Low self-esteem during adolescence predicts poor health, criminal behavior, and limited economic prospects during adulthood. *Developmental Psychology*, 42(2), 381-390.
- Wells, L. E. & Marwell, U. G. (1976). *Self-esteem*. Berverly Hills, CA: Sage.